Agroecología en la región pampeana de la República Argentina: fincas diversificadas, dialogo de saberes y rescate de especies nativas y criollas, hacia otro modelo de desarrollo rural y territorial.

Eduardo Spiaggi¹, Alejandro Miretti¹, Cristian Alesio¹ y Marcelo Frattin²

¹Facultad de Cs. Veterinarias – Cát. de Biología y Ecología. Universidad Nacional de Rosario. Argentina.c.e. epspiaggi@hotmail.com ²Agricultor

La Argentina viene sufriendo enormes transformaciones en su modelo agro-productivo, que comenzaron en 1996 con la autorización para el cultivo de la soja transgénica denominada “RR” (*roundup ready*), y que cobró un nuevo impulso desde 2002 con la devaluación del peso y la creciente demanda externa de *commodities*. Como resultado de este proceso, se pasó de aprox. 7 millones de ha en 1996 a las casi 20 millones de ha en la campaña 2016/2017, este crecimiento en gran parte ha sido a costa de desplazar otras producciones (lechería, horticultura, apicultura, ganadería, etc.), con un creciente impacto socio-ambiental: por un lado el aumento del uso de agrotóxicos (principalmente glifosato) y por el otro importantes conflictos por la tenencia de la tierra, expulsión en muchos casos violenta de campesinos que históricamente han habitado esos sitios, pero que carecen de papeles que acrediten ante la justicia, ser propietarios de las parcelas sobre las que tienen derechos ancestrales.

La agroecología como alternativa a la agricultura industrial. Algunas experiencias en la región pampeana.

En este trabajo se profundiza sobre el análisis y evaluación de un proceso que involucra el desarrollo de estrategias basadas en la *agroecología*: entendida como la ciencia que estudia los sistemas productivos (agroecosistemas), integrando variables económicas, sociales y ambientales, y que se basa en la diversificación temporo - espacial de la producción, el reciclaje de materiales (los desechos de un subsistema son insumos de otro), el aumento de la biodiversidad y la baja utilización de insumos externos. La hipótesis de trabajo que hemos sostenido, y los datos obtenidos hasta el momento, la han confirmado, se basa en que es posible en pequeñas extensiones de tierra obtener producciones económicamente viables y ambientalmente sostenibles. Para esto es necesario, y desde un abordaje basado en el diálogo de saberes, optar por sistemas productivos diversificados, intensivos en mano de obra y en la aplicación de tecnologías de procesos, en lugar de la tecnología de insumos. Se presentan los avances de este proceso de predios en distinto grado de consolidación de la aplicación de técnicas agroecológicas.

Algunas de las medidas implementadas y que pueden ser presentadas como resultados son en aquellos que se dedican a la producción hortícola: implantación de plantines de especies aromáticas y medicinales a los efectos de aumentar la diversidad y crear nichos para insectos benéficos (controladores de especies plaga), combinación de variedades que ya sea por su floración o emisión de aromas particulares también atraen poblaciones benéficas y/o repelen ejemplares perjudiciales.

Es de destacar el desarrollo de cultivos en escala creciente de soja convencional (no transgénica), y el rescate de este tipo de semillas, casi inhallables en nuestro país, con técnicas agroecológicas. Se menciona también el cultivo de trigo utilizando semillas conservadas por los productores. Una mención especial debe hacerse con el maíz, que mediante contactos con otros agricultores agroecológicos y técnicos comprometidos se obtuvieron semillas de la variedad local denominada “chucul”. Los

predios involucrados se van constituyendo en pequeños “*bancos vivos de germoplasma*” Los rendimientos son equivalentes o un poco menores a la agricultura industrial, pero la diferencia la marca el agregado de valor local: su transformación en harinas para consumo humano, lo que permite obtener mejores precios para los productos y mayor rentabilidad y su comercialización en los circuitos de la economía social.

Algunas conclusiones como aporte al rol de la agroecología en los territorios y al pensamiento crítico al interior de las instituciones.

Podemos afirmar que estas experiencias sumadas a muchas otras de la región, el país y el planeta, demuestran que la agroecología es viable económicamente, justa socialmente, garantizando la salud de los ecosistemas. Es evidente también que deben enfrentarse barreras y dificultades de distinto tipo: *culturales, político-económicas, y educativas*, debido a que muchos productores, técnicos y otros sectores de la sociedad están influenciados por el modelo de la agroindustria, y lo ven como el único camino posible. En este sentido la difusión de estas prácticas promueve la apertura de otros escenarios posibles.

Es muy importante construir herramientas, “*sólidas y flexibles*” a la vez, que permitan evaluar la complejidad de los sistemas productivos y está claro que los volúmenes de producción como única variable (o la más importante) comparando sistemas agroindustriales y agroecológicos nos lleva a una trampa. Debe evaluarse y compararse sistema contra sistema. La *permanencia en el campo, la diversificación e integración productivas, la integralidad del paisaje, el riesgo de contaminación, los servicios ecosistémicos, la cultura y la conservación de la biodiversidad, la resiliencia*, entre otros aspectos deben ser considerados en cualquier evaluación seria que intente sistematizar y medir la sustentabilidad del desarrollo rural y territorial. Deben además combinarse análisis y evaluaciones multiescalares que nos permitan ir de la finca a la región, y de la región seguir “subiendo”...para “medir” los impactos del capitalismo global y su expresión en el mundo rural a través de la agricultura industrial.

Los casos aquí descriptos, intentan hacer un pequeño y concreto aporte en este sentido y muestran la viabilidad y la necesidad de involucrarse desde la Universidad en los espacios que se consiguen articular entre docentes y estudiantes sensibles a esta problemática. También promueve la factibilidad de desarrollar proyectos de investigación/extensión, producir conocimiento en la lógica del diálogo de saberes. Pensamos que estos resultados pueden contribuir a incidir al interior de la academia y a la discusión de políticas públicas que re direccionen el modelo de desarrollo agropecuario.

Referencias

Ottmann, G; Renzi, D; Miretti, A; Spiaggi, E., 2011. “La sustentabilidad del modelo de desarrollo rural en la provincia de Santa Fe: determinación de indicadores para sistemas productivos de diferentes ecorregiones”, en Cristina Díaz y Eduardo Spiaggi (comp), Desarrollo Rural, Soberanía y seguridad Alimentaria. UNR/editora.